

DISCURSO del Dr. Pedro Eliseo Esteves tras jurar como decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo.

Señor Rector, Señor Vicerrector, decanos de las facultades presentes, autoridades universitarias, colegas docentes, estudiantes, personal de apoyo, egresados, amigos y familiares:

En primer lugar acepto formalmente el cargo de decano de esta FCM para el cual he sido elegido en elecciones directas. Lo acepto como un servicio a la Sociedad que sustenta a la Universidad y la Facultad, tomando la posta de lo ya construido por las gestiones que me preceden, y por un tiempo limitado de 4 años.

¿Cómo se gestó en lo personal esta realidad de hoy?

Al poco tiempo de tener la inquietud de poner mis energías al servicio de la Facultad, fui claramente apoyado por mi esposa, la Dra. Lila Bujaldón, y mis hijos, Santiago, Antonio y Pedro, lo que siempre voy a agradecer.

Concebí la postulación al decanato supeditada a lograr formar un equipo, y tras haberlo concretado, le comuniqué al Dr. Vallés -amigo desde los años de la residencia- la decisión de llegar al decanato. Con los miembros del equipo, docentes, estudiantes, personal de apoyo y egresados, diseñamos un programa de gobierno, y juntos aspiramos a hacerlo efectivo y darle continuidad durante la gestión que comienza. Nos une la voluntad expresa de trabajar con entusiasmo por hacer crecer la Facultad.

A cada uno de ellos deseo agradecer el fervor ya depositado en esta empresa.

Soy conciente de la responsabilidad que me toca de conducir a la FCM, como institución que por más de 6 décadas ha estado en el corazón de la educación médica, de la investigación y de la salud pública, no solo de Mendoza sino de nuestra región.

Institución viene de instituir. La etimología de instituir es la de **"dar un lugar"**. El pertenecer a una institución nos dice cuál ha sido nuestro pasado, nos muestra el presente y nos señala un futuro. Crecemos y nos sostenemos, por lo tanto, unidos a instituciones, de allí su trascendencia. La familia, la escuela, el ámbito de formación profesional, y esta Universidad son todas instituciones. Pero todos conocemos también personas que en sí mismas son instituciones, por algo las llamamos referentes, y entre nosotros, en esta Facultad, sobreabundan.

De mi pasado, mencionaré que me inicié como Auxiliar de docencia siendo alumno en el Instituto de Histología y Embriología, luego en medicina interna, y

al regreso de mi formación en el exterior, enseñé 15 años en la Cátedra de pediatría, luego en el Área de endocrinología, en donde soy profesor. Con el cambio curricular de 1996 dirigí el curso Relación Médico Paciente 1 y en este largo camino docente he tenido dos ejes centrales de especialización, primero, el crecimiento, el desarrollo y la endocrinología en niños y adolescentes, y segundo, la comunicación con el paciente como estrategia de humanización del cuidado médico. Sobre este tema realicé mi Tesis doctoral.

Pude disfrutar 6 años de trabajo intenso como Secretario Estudiantil del decanato de la Dra. Magnelli y hace 4 años me sumé al plantel de médicos docentes del nuevo Hospital Universitario.

La experiencia ganada en cada uno de estos ámbitos universitarios, es la que pongo a disposición para esta nueva etapa.

Nuestra Facultad se creó el 26 de diciembre de 1950 y poco después, la Escuela de Medicina inició su actividad académica el 28 de mayo de 1951. Desde entonces la institución se sometió a una serie de cambios curriculares que le permitieron brindar a la sociedad médicos reconocidos en Mendoza, el país y el exterior.

En 1989 el Ministerio de Bienestar Social de Mendoza manifestó la intención de que nuestra Universidad prestara apoyo a la Escuela Mixta de enfermería y en 1991 se aprobaron los Planes de estudio, tanto de la Escuela de Enfermería, como de Técnicos asistenciales, cuya tutela académica depende de esta Casa, mientras que, en lo económico es sustentada por el Ministerio de Salud de la provincia.

Esta Facultad ha albergado a científicos y médicos ejemplares, como Héctor Perinetti, Juan Carlos Fasciolo, Mario Burgos, Rodolfo Muratorio Posse, Humberto Notti, Raúl Abaurre, entre muchos otros, que formaron escuela en cada una de sus disciplinas y cuya obra de vida es hoy palpable, tanto en la asistencia médica como en el crecimiento científico.

Ese es nuestro pasado, del cual, como institución, estamos orgullosos.

El presente es la realidad que todos conocemos, con sus luces y sus sombras.

¿Cuáles son sus luces?

El tener contacto con pacientes desde el inicio de la carrera, el aprendizaje basado sobre problemas, las pruebas globales, la enseñanza personalizada, son avances que vinieron de la mano del gran cambio curricular de 1996 y han demostrado ser pilares sólidos para la formación actual de los médicos.

De la calidad de nuestra enseñanza hablan no solo las valiosas acreditaciones logradas, que la ubican entre las mejores Facultades de la Argentina, sino también, la continuidad con que nuestros egresados logran

insertarse activamente en el sistema de salud, y siguen así avanzando, a la vez, en su formación profesional.

Una cifra habla por sí sola: más del 60% de los 130 egresados de medicina en este año, se encuentran ahora cursando residencias de prestigio en Mendoza, el resto del país y en el exterior.

La acreditación de numerosos posgrados y carreras de especialización, el auge de la educación a distancia y la inclusión del inglés, por articulación con la Facultad de Filosofía y Letras son muestra de la oferta novedosa introducida por la gestión que hoy culmina. La reciente puesta en marcha de la nueva sede del Instituto de Histología y Embriología demuestra el reconocimiento nacional a la prestigiosa actividad científica que se desarrolla en el seno de nuestra Facultad.

Lejos estamos, sin embargo, de dormirnos en un exitismo superficial ante estos auténticos logros, y reconocemos sombras también en el presente:

Requerimos de una mayor integración real de nuestras carreras de medicina, enfermería y técnicos, para lo que vamos a trabajar activamente.

Necesitamos perfeccionar aún más la formación académica para que cada egresado sea un científico en acción, como gusta decir a nuestro maestro, el Dr. Isaac Rivero.

La integración de los ciclos básico y clínico no se ha terminado de establecer como lo deseamos, y falta comunicación entre las áreas vinculadas.

Tenemos un gran número de docentes con dedicación simple, situación que no hace crecer la investigación clínica. Los cargos docentes en su mayor parte no son efectivos, y existen situaciones del personal de apoyo que deben ser revisadas y mejoradas.

Por otra parte, nos preocupa la salud de nuestros alumnos, y también aquellos estudiantes que pasan por la carrera sin involucrarse en actividades que fomenten un compromiso con la comunidad o signifiquen un aporte a la Facultad que los educa.

Pero más allá de los límites de la FCM, somos concientes que vivimos en un país complejo, con realidades contrastantes. Sabemos que, como argentinos, en nuestra esencia está el encuentro de tradiciones culturales diversas, lo que nos vigoriza, y tenemos una historia común en el avance hacia una democracia de verdad. Pero no somos ajenos a las altas tasas de delincuencia y corrupción, a la pobreza de todo tipo, y vemos claro que la vida y la salud para muchas personas se encuentran en un estado de precariedad insostenible.

También somos testigos de otros males, como la presión social para medicalizar la vida cotidiana de las personas, así como para someterse a los dictados de cierta industria farmacéutica.

El auge de las adicciones a drogas legales e ilegales, que intoxican masivamente a miles de vidas humanas, con predilección por los jóvenes, ante

la mirada indiferente o la acción inefectiva de gobiernos y medios de comunicación, es otra observación cotidiana.

La confusión de valores que conduce al sinsentido vital, que invade todos los estratos y que provoca enfermedades como los trastornos alimentarios, la creciente demanda de salud mental, las innumerables víctimas de la violencia, o epidemias como la obesidad infanto juvenil con trascendencia en la salud pública a corto plazo, nos interpela como Universidad y como Facultad.

La contaminación económica de las decisiones médicas, con intereses alejados del sentido profundo de la profesión, o cuando se sobrevalora la tecnología de punta y de alto costo y se dedica cada vez menos tiempo a escuchar a los pacientes y a comprender su situación hacia un diagnóstico más integral.

Estas dolorosas realidades llevan a plantearnos el desafío de formar profesionales, que además de los conocimientos científicos que les impartimos, estén preparados para actuar a la altura de estas nuevas demandas.

Los docentes ponemos un énfasis excesivo en educar solo los aspectos biomédicos, en una medicina centrada en la enfermedad y en los médicos, no obstante haber introducido con acierto cursos RMP hace más de 15 años.

Valores del profesionalismo como la honestidad, la excelencia, el humanismo, la responsabilidad, la construcción de la confianza y el trato respetuoso, también entre los miembros del equipo de salud, quedan supeditados a lo que traen los estudiantes de sus familias de origen o lo que recogen de un buen ejemplo aislado entre sus docentes.

Estamos convencidos que a partir de una identidad médica adquirida en los años juveniles, fomentada en los diversos ámbitos de formación, y aprendiendo a trabajar en equipo, será posible un cambio superador de esta situación.

Finalmente, luego de repasar el pasado, y las luces y sombras del presente, deseo expresar cuáles son a partir de hoy nuestras prioridades de cara al futuro inmediato, en siete puntos centrales:

- 1- **Deseamos apoyar y mantenernos cercanos** a cada miembro de la Facultad, sea docente, estudiante, egresado o personal de apoyo. Sabemos que en cada uno vibra la posibilidad de hacer crecer esta institución, y si le otorgamos protagonismo, en un clima de respeto mutuo, vamos a lograr instaurar la educación médica que aspiramos.
- 2- Fomentaremos al máximo la **incorporación activa de los egresados** a la vida académica. A tal fin crearemos un organismo que centralice y promueva la inclusión de jóvenes profesionales, no solo para ofrecerles nuestros posgrados y carreras, sino para nutrirnos, a través de

programas concretos, del empuje y la experiencia ganada en contacto con las realidades que deseamos sanear.

- 3- **Reactualizaremos el currículo** de la carrera de medicina, instaurado hace casi 20 años, adecuando contenidos y adquisición de habilidades, teniendo en cuenta las observaciones de las acreditaciones recientes.
- 4- A partir de los avances logrados en la gestión anterior, concretaremos la **institucionalización de las carreras de Enfermería y de Técnicos Asistenciales** para lograr que sean dependencias universitarias exclusivas.
- 5- **El Hospital Universitario** es una prioridad indelegable para nuestra Facultad. Integraremos artesanalmente ambas instituciones que se deben complementar, en conjunto con el rectorado y las demás unidades académicas involucradas.
- 6- **En el campo de las tareas de extensión**, proyectamos poner en primer lugar lo referido a la salud de las familias, especialmente aquellas en situaciones de riesgo, que constituyen espacios privilegiados para desarrollar tareas de prevención y extensión.
- 7- Deseamos continuar construyendo vínculos **con el resto de las Unidades académicas de la UNCuyo, de otras Universidades y con el Ministerio de Salud de la provincia**, sabiendo que compartimos una misión común de provocar cambios culturales en la sociedad, que está ávida de liderazgo serio y comprometido.

Esa será nuestra política universitaria: jerarquizar el crecimiento científico y académico. Nuestra estrategia será el diálogo, para lo cual apelamos a la participación de cada uno de los miembros de esta comunidad educativa.

Mendoza merece seguir contando con profesionales de la salud sólidos en lo científico, comprometidos en lo humano, centrados en el paciente, y concientes de su protagonismo social.

En esa meta, que es de todos nosotros, centraremos la docencia, la investigación y la extensión.

Esperamos, con la ayuda de Dios, corresponder a la confianza otorgada por ustedes, que nos coloca en este lugar de responsabilidad,

Muchas gracias,

21 de agosto de 2014